



**AGUS Y LOS MONSTRUOS**

**¡VIRUS!**

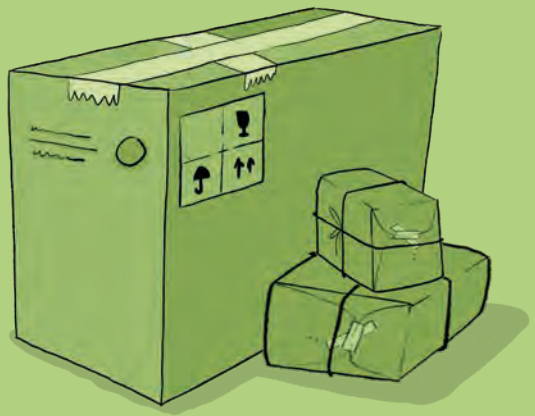


**JAUME COPONS &  
LILIANA FORTUNY**

**COMBEL**

# 1

## GENTE FELIZ



Me gusta ver a la gente feliz. Y aquel viernes, cuando fuimos a la biblioteca a recoger los libros que Emma nos había preparado para la semana, me alegré de encontrarla tan contenta. Bueno, estaba contenta y despistada.



Mirad, mirad... ¡Estoy estupenda! ¡Me he comprado un montón de ropa!

¡Oh, qué bien!





¿Y nuestros libros  
dónde están?

¡Ay, no me he acordado!  
¡Claro, con tanta compra!

Tanto a Lidia como a mí nos pareció un poco extraño que Emma no nos hubiera preparado los libros, pero también nos pareció que todo el mundo tiene derecho a despistarse. Y, por primera vez, nosotros mismos escogimos los libros.



Bueno, Agus, tú te despistas continuamente y no pasa nada.

Es extraño que Emma se haya despistado con lo de los libros.


Visto así...



Cuando llegué a casa, mis padres estaban esperándome con un montón de paquetes encima de la mesa. ¡Eran regalos! Me pareció muy extraño que hubieran comprado aquel montón de cosas.



Muy extrañado, me fui a casa de Lidia para explicarle lo que me había pasado. Y resultó que a Lidia, más o menos, le había pasado lo mismo.




Me ha comprado seis vestidos, tres pares de zapatos, un ordenador portátil y otro de sobremesa. Y él se ha comprado un coche, ¡pero no tiene carnet de conducir!

Es que con las ofertas que están haciendo, cualquiera se resiste. ¿Verdad, majo?




A mí todo aquello no me parecía ni medio normal. Especialmente porque mi padre estaba haciendo justamente lo contrario de lo que había pensado siempre.



Agus, piensa que vivimos en un tipo de sociedad que nos bombardea continuamente para que compremos, compremos y compremos...

Nos quieren hacer creer que para ser felices necesitamos cosas que en realidad no nos hacen falta, ni nos hacen más felices ni mejoran en nada nuestras vidas.



Me parece que tendríamos que hablar con los monstruos.



Evidentemente fuimos a hablar con los monstruos. Según ellos, no era para tanto. Pensaron que era probable que la gente aprovechara las rebajas para hacer sus compras.



No le deis más vueltas.  
Quizá les hacía ilusión  
comprar esas cosas.

¿A vosotros no os  
hacen ilusión las cosas  
que os han comprado?

Hombre, sí, pero...

Es que a mí me han  
comprado un equipo de  
esquí... ¡Y yo no esquío!

Los monstruos consiguieron que no nos preocupáramos. Pero, más tarde, a la hora de cenar, pasó algo muy raro: nadie me avisó. Y que conste que en mi casa pocas cosas había tan puntuales como la cena.



¿Qué?  
¿Cenamos  
o qué?

Un momento, un  
momento...

¡Espera un poco, hijo!  
¡No seas ansioso!

¡No es normal!  
¡Pasan de todo!

¡Un poco de  
paciencia, Agus!

Ya sabes que a veces  
entender a los adultos  
no es fácil.




Cuando empecé a tener hambre de verdad fui al comedor y allí encontré a un repartidor que acababa de llegar cargado de pizzas, hamburguesas, guacamole, alitas de pollo, comida china, seis shawarmas, cinco falafels y un montón de patatas fritas.

¿Dónde quieren que  
deje todo esto?

Con las superpinzas puede  
cerrar bolsas, colgar ropa  
o bien las puede colocar  
donde más le guste.







Será la envidia de sus vecinos.  
Y si las compra ahora, le  
regalamos las minisuperpinzas.  
Y recuerde, si no aprovecha  
esta oferta es porque usted es  
irremediabilmente tonto.

¡Las superpinzas son  
supernecesarias!

¡Por supuesto!

Puede que sí que estén  
exagerando un poco.

Cuando conseguí regresar a mi habitación, los monstruos ya me esperaban ansiosos. Habían buscado en la bolsa de los libros y ya tenían una lectura preparada: *El mago de Oz*, de Lyman Frank Baum.

Un espantapájaros que quiere un cerebro, un león que quiere tener coraje, un hombre de lata que necesita un corazón y una niña perdida en una extraña tierra porque un tornado se la ha llevado de casa junto a su perro Totó. Ah, y claro, un extraño mago...



¡Una lectura muy bien elegida, Agus!





Cuando recuerdo la película  
protagonizada por Judy Garland,  
aún me emociono...

Y esa canción...



Somewhere over the rainbow  
bluebirds fly  
and the dreams that you dream of  
dreams really do come true...




La historia del Mago de Oz hizo que me olvidara por completo de las absurdas compras de mis padres e incluso de mi equipo de esquí.

The Wizard of Oz is one because,  
because, because, because,  
because, because, because of the  
wonderful things he does.



Así, así...  
¡Con ritmo!



La verdad es que  
los disfraces te han  
quedado monísimos.

Lo sé, Agus.  
Lo sé.